

**SOBRE POCO HAS SIDO FIEL. ENTRA EN EL GOZO DE TU SEÑOR - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM**

***Mt 25,14-30***

*"El reino de los cielos es como un hombre que, yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. El que recibió cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que recibió dos, ganó también otros dos. Pero el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. "Después de mucho tiempo regresó el señor de aquellos siervos y arregló cuentas con ellos.*

*Se acercó el que había recibido cinco talentos y trajo otros cinco talentos, diciendo: "Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos". Su señor le dijo: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor". Se acercó también el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos". Su señor le dijo: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor".*

*Pero acercándose también el que había recibido un talento, dijo: "Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo". Respondiendo su señor, le dijo: "Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros y, al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento y dadlo al que tiene diez talentos, porque al que tiene, le será dado y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadlo en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujiir de dientes".*

La parábola de los talentos del evangelio de Mateo, por su lenguaje de tipo económico y de negocios, más que de tipo religioso, quiere hacernos comprender que la fe de la comunidad cristiana no consiste en píos sentimientos sino en saber ser emprendedores, personas que saben arriesgar para saber

multiplicar las capacidades y situaciones positivas que el Padre nos ha dado para que nuestra vida alcance su plenitud.

Jesús habla de un hombre que al irse de viaje llama a sus empleados y los deja encargados de sus bienes. A uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, y a otro uno, según sus capacidades y luego se marchó. La descripción que el evangelista nos da de este señor es muy positiva pues posee muchos bienes y conoce muy bien a sus empleados, de manera que cuando se marcha de viaje confía sus talentos en función de las capacidades de cada uno. Incluso quién recibió menos recibió un cifra enorme (un talento equivalía a entre 26 y 36 quilos de plata), y al marchar no le impone condición alguno dejándoles plena libertad de acción.

La respuesta que estos empleados darán a la actitud positiva del Señor será distinta. Los dos primeros rápidamente comienzan a negociar con el dinero y ganan una cifra igual. En cambio, el tercero quien recibió un sólo talento hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero del señor.

Al cabo de mucho tiempo vuelve el Señor pero no para que se le restituya su dinero, sino para comprobar cómo han ido las cosas (saldar las cuentas en sentido de verificar como han sabido gestionar el dinero). Los dos primeros muestran que han sido capaces de duplicar los dones recibidos. La respuesta es igual para ambos: "¡Muy bien, empleado bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco, te pondré al frente de mucho; pasa a la fiesta de tu señor."

Para el señor, quien ganó cinco como dos, tienen la misma dignidad. Los dos serán puestos a cargo de todo y pasarán a la fiesta de su señor. Es importante esta respuesta pues nos hace comprender que si las personas saben trabajar convencidas de lo que tienen sin envidiar al otro y cada uno se preocupa de hacer fructificar lo suyo, la respuesta es la misma para dos los.

El tercero en cambio, se pronuncia de manera distinta: "Señor, supe que eres hombre duro, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces; me asusté y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo". Es impresionante la actitud de este empleado pues demuestra tener un conocimiento de su señor que no se corresponde a lo que hasta ahora la parábola nos había presentado. Habla de un hombre duro. Tiene una imagen equivocada de su señor. Pero sobre todo es la presunción del empleado, que sabe cómo es su señor y no tiene confianza en él, sin considerar la suma recibida como algo suyo por lo que lo devuelve como algo que ha sido un peso para él. Por miedo justifica su actitud de hacer un hoyo en la tierra y esconderlo. Mateo, de manera figurada, quiere expresar que quien se ha enterrado ha sido el mismo. La parálisis causada por el miedo y por la idea falsa que tenía de su señor no le ha permitido hacer nada.

La respuesta del señor puede parecer muy dura, pero se comprende a tenor de la actitud del empleado: "¡Empleado malvado y holgazán!"; malvado por haber dado una imagen falsa de él, y holgazán por no querer trabajar y producir; justificándose con el miedo a hacer las cosas. El señor que no se identifica con esta imagen, reprocha al empleado que tendría que haber actuado de manera distinta y conseguir que el dinero hubiera crecido en su valor.

"Quitadle el talento de plata y dáselo al que tiene diez; porque al que produce se le dará hasta que le sobre mientras al que no produce se le quitará hasta lo que había recibido". Al que tiene le será dado y al que no tiene le será quitado lo que tiene. Esta frase, que puede parecer dura, explica muy bien el proceso de crecimiento humano. Jesús nos dice que cuando la persona es capaz de producir vida para los demás, esa vida se incrementará y crecerá multiplicándose.

Cuando uno está sólo, preocupado por sí mismo y tiene miedo a arriesgarse a tomar decisiones para poder mejorar, no crece y se va perdiendo lo poco que tiene, vaciándose hasta quedarse sin nada. Es una manera con la que el evangelista quiere hacernos comprender que el desarrollo humano está garantizado cuando la persona se abre a la vida y es capaz de comunicar vida a los demás; y aunque haya recibido poco, saber producir cosas buenas para los demás.

"Y a ese empleado inútil, echadlo fuera a las tinieblas: allá será el llanto y el rechinar de dientes". Este hombre ya estaba en el hoyo en donde se había enterrado. Es una imagen figurada para hablar de la frustración de la persona que no ha sabido hacer crecer su vida por una decisión equivocada y malvada, pero sobre todo, causada por la imagen falsa que le han dado de su señor.

Mateo nos comunica algo muy importante: una idea equivocada de Dios puede arruinar la vida de la persona. En cambio Jesús, presentándonos la verdadera imagen del Padre (un dios generoso, confiado y que deja en total libertad a los suyos), hace que la vida del ser humano crezca y esté garantizada su plenitud, que se describe con la frase: "pasa a la fiesta de tu señor".